

Hola amigos, vamos a compartir con vosotros nuestras experiencias en nuestro viaje a Europa en coche. Somos un matrimonio joven: Serafín, Mar y nuestra hija Ayrem. En total hemos recorrido 6700 km a través de 6 países distintos. A bordo de nuestro Peugeot 307 SW HDI 136 al cual le quitamos dos asientos traseros para tener mas capacidad de carga, ya que nuestra intención era pernoctar en campings y llevarnos bastante comida para casi 4 semanas de viaje, en total hemos estado 27 días fuera de casa los cuales os vamos a empezar a narrar:

Jornada 1 Madrid – Bordeaux 700 Km (Sábado 29 de julio de 2006)

Para empezar, comentar que contamos con la inestimable ayuda de un navegador Tomtom Go 710, aparatejo que compramos poco antes del viaje, la verdad es que es una maravilla, te lleva a tu destino de forma clara, solamente hay que dejarse llevar por sus indicaciones de voz.

Salimos de Leganés que es donde vivimos con destino Bordeaux, el viaje resulta tranquilo y apetecible, paradas justas para estirar las piernas, desayunar, etc... tenemos la gran suerte y ventaja que nuestra hija Ayrem de 4 años le gusta ir en coche, no se marea, ni vomita ni nada por el estilo, solamente hay que parar de vez en cuando para que se de dos carreras y se desfogue. Dentro del coche, siempre va viendo películas en un DVD portátil (que gran invento) o jugando con sus juguetes. Llegamos a la frontera con Francia por Irun, teníamos intención de repostar gasoil a precios de España antes de entrar a territorio francés, ya que es 22 céntimos más caro el gasoil, pero parece ser que esa idea la tenía todo el mundo y la gasolinera tenía unas colas tremendas de camiones y turismos para llenar sus depósitos, optamos por seguir viaje, no merecía la pena la espera por ahorrarnos 3 euros. Ya en Francia camino de Bordeaux por autopista de peaje, paramos en un área de descanso para reponer fuerzas y comernos unos bocatas. Las áreas de descanso de las autopistas francesas son muy cómodas, grandes, con sombra y unos aseos muy limpios y cuidados. Llegamos a nuestro primer destino de paso que es Bordeaux que junto con la última etapa de nuestro viaje es de las más largas en Km. El navegador nos llevó al camping *Beausoleil* en Gradignan a las afueras de Bordeaux. Camping muy tranquilo y pequeño que nos sirvió para pernoctar esa noche, ya teníamos echa la reserva desde España a través de Internet. Nadie hacía ruido en el pequeño y acogedor camping excepto nuestra pequeña Ayrem.

Jornada 2 Bordeaux – Le Mont Saint Michel 560 Km (Domingo 30-7-2006)

Llegamos a Beausoir, localidad preciosa y turística a escasos 10 km de Le Mont Saint Michel, el camping es perfecto, mucha sombra y parcelas de césped, todo muy verde, estamos en Normandía al norte de Francia, hace un poco de fresco. Instalamos la tienda y nos acercamos hacia el majestuoso Mont Saint Michel con su gran abadía medieval, para quien no lo sepa, es una pequeña isla unida con tierra firme a través de una carreterita, y cuando sube la marea el agua la rodea y cuando la marea esta baja, esta rodeada de arena (y algunas movedizas y peligrosas) además de cientos de aves marinas, solamente nos dedicamos a admirarlo desde la carretera, ya que al día siguiente lo visitaríamos con detalle. Regresamos al camping y Ayrem estuvo bañándose en la piscina del camping que tenía unos divertidos toboganes. El único inconveniente es que la niña no entiende a los otros niños por que según ella “hablan raro” pero al final acababan jugando todos juntos.



Ctra. acceso a Mont Saint Michel

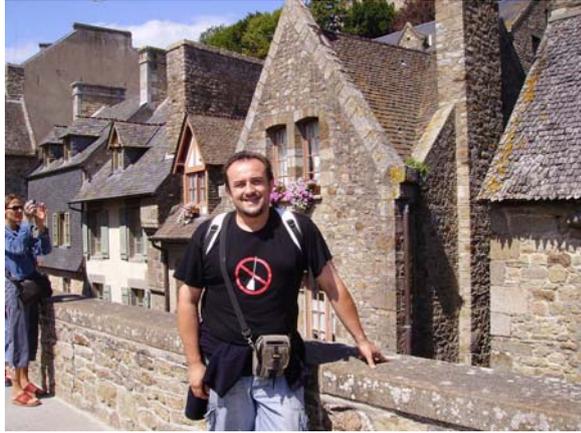
Jornada 3 Lunes 31-7-2006



El día de hoy lo dedicamos a descansar y bañarnos en la piscina en las horas centrales del día cuando el sol asomaba entre las nubes, la temperatura rondaba entre los 20-25 grados y por las tardes bajaba hasta los 15 grados. Jornada tranquila, que aprovechamos para pasear por el camping, el pueblecito y comprar carne fresca para cenar por la noche. Ayrem disfrutó mucho e hizo amistades con niños franceses y belgas. La gente del camping es muy amable y agradable, todo el mundo sonríe y te saluda, se respira tranquilidad, relax y buen rollo. De todas formas ya se sabe que los franceses son muy educados y refinados, ya podríamos tomar nota los españoles.

Jornada 4 martes 1-8-2006

Después de madrugar y tomar un buen desayuno, nos subimos a nuestro Peugeot y nos dirigimos hacia Le Mont Saint Michel, una vez allí, en los laterales de la carretera, hay unas explanadas asfaltadas y habilitadas para aparcar los coches, en estas explanadas no hay problema con la subida de la marea, solamente una vez al mes, mas o menos, que según dicen los lugareños, viene una marea “viva” y fuerte y lo inunda todo, y no se puede aparcar ahí. El resto de los días la marea no llega hasta el parking. De todas formas esta indicado en carteles y paneles informativos el horario de las mareas. El parking tiene un precio de 4 euros al día para los coches. Aparcamos y nos dirigimos hacia la Abadía medieval, realmente es digno de ver, la gran altura



Casas típicas, reconvertidas a restaurantes y tiendas alrededor de la Abadía medieval.

recorrido tuvimos que coger a hombros a la niña, que empezaba a protestar por tantas escaleras. Las escaleras son un tanto peligrosas sobre todo bajando, ya que están empedradas y tienen más años que Matusalén. Entrar a la Abadía cuesta 7 euros por persona los niños hasta 6 años no pagan. Hay visitas guiadas más caras, y con los pinganillos para traducir las explicaciones del guía. Por dentro la Abadía es muy grande y tienes toda la mañana para seguir el recorrido marcado, subiendo a lo más alto y contemplando como la marea avanza, o bien se retira. Aquí pasamos toda la mañana, nos comimos a media mañana unos bocatas de jamón que habíamos preparado por la mañana, con unas latas que compramos por ahí. Los restaurantes eran bastante caros, también había muchos puestos de salchichas y perritos calientes con patatas fritas, con unos precios bastante altos. Caminamos por todas las callecillas, compramos algún souvenir, nos hicimos muchas fotos. Desde luego es un lugar bastante encantador de visitar y parece ser que es el segundo lugar mas visitado de Francia después de la torre Eiffel. Sobre las tres de la tarde nos fuimos al camping, que estaba a escasos 10 minutos en coche, a comer y echarnos la siesta. Tarde de descanso en el camping.



Bonito claustro interior de la abadía medieval

donde esta edificada, contrasta con la llanura de la bahía donde esta situado el Monte. Los alrededores de la fortaleza están salpicados de multitud de casitas medievales, que antaño eran tabernas, donde los peregrinos se divertían antes de subir a la Abadía y cumplir con sus penitencias y obligaciones cristianas, ahora están habilitadas como tiendas de souvenir, restaurantes y hoteles. Es un gran negocio enfocado al turismo, las calles son estrechas pero preciosas, parece como si nos hubiésemos trasladado a la época medieval. Ni que decir tiene, que todas estas calles están empinadas y cuesta arriba, aunque existen atajos para llegar antes a la Abadía a base de subir empinadas escaleritas hasta llegar a la entrada de la Abadía, casi al final del



Escaleras de acceso a la abadía y uno de los miradores al fondo.

Jornada 5 Le Mont Saint Michel – Paris 360 Km (Miércoles 2-8-2006)

Después de desayunar y recoger el campamento, sobre las once de la mañana ponemos rumbo hacia París, viaje tranquilo y sin ningún contratiempo. Llegamos sobre las tres de la tarde al camping “Du Bois de Bologne” gigantesco y cuadrulado camping en París, cercano al metro parisino. Ya tenia echa una reserva previa desde España. Con lo cual enseguida nos asignaron nuestro emplazamiento, una parcela de unos 10 metros de largo por 5 de ancho con electricidad y un farolito de luz y con una cadena para cerrar el emplazamiento. Antes de montar la tienda, nos pusimos a comer unos macarrones con salchichas. A modo de comentario, deciros que disponemos de una nevera portátil que en los viajes va conectada al coche a 12 voltios y en los campings la conectamos a la red eléctrica, con lo cual siempre podíamos llevar los yogures, la leche, embutidos, bebidas y demás alimentos perecederos frescos, además de una segunda nevera de toda la vida para enfriar bebidas con hielos. Aquí tuvimos, lo que se podría considerar el primer problema, no teníamos el adaptador europeo (azul) para el cable de la corriente eléctrica, normalmente te lo facilitan en los campings. Pero la tía que había en ese momento en la recepción decía que no tenían. Bueno, no pasa nada, después de comer y montar la tienda, echamos mano del Tomtom y nos llevo a un Auchan (Alcampo) a 10 km del camping, donde compramos alguna

cosilla de comida que nos faltaba y buscamos el susodicho adaptador, PUES NO HABIA, fuimos a varios sitios mas y no dimos con el. Estábamos ya un poco cansados, ya que el tráfico de Paris es el típico de una gran ciudad o sea atascos, que nos dimos por vencidos y regresamos al camping sobre las ocho de la tarde. Nuevamente volvemos a preguntar en la recepción del camping por el adaptador, por si tenían ya alguno libre, y nos atendió un chico muy amable que nos dijo que si tenia. SIEMPRE habían tenido, la otra chica no se enteraba ni del nodo. Pero no lo alquilaban, ni prestaban, lo vendían por 18 euros, joder que caro. Por supuesto lo compramos y ya nos quitamos de problemas para el resto del viaje. Cenamos, paseamos por el camping y a dormir, que mañana nos espera un día completo por la ciudad de las luces.

Jornada 6 París (jueves 3-8-2006)

Después de desayunar, nos disponemos a coger el autobús lanzadera del camping que por 3 euros por barba y los menores de 3 años no pagan, te lleva a la parada del metro "Porte maillot" de la línea 1 a unos 3 o 4 kilómetros del camping y a pocos km del Arco del triunfo. Esta ciudad ya la conocimos de anteriores viajes, y solamente nos dedicamos a repetir la visita a los sitios mas emblemáticos, como la Torre Eiffel, Sagrado Corazón, La Catedral de Notre Dame y el Arco del triunfo. Comimos en un McDonalds cerca del Sagrado Corazón a unos precios muy parecidos a los de España. A la pequeña, la llevábamos en una sillita, para que no se cansase de patear la calle, además la sillita servía de apoyo para las mochilas. Hicimos un recorrido en los barcos que van por el Sena. Hay una compañía que se llama "BatoBus" que por unos 11 euros mas o menos, no recuerdo exactamente por persona, (niños pequeños no pagaban) hacia un recorrido por el Sena con paradas en los principales atracciones turísticas, pasaba un barco cada 20 minutos



la noche, nos dormimos oyendo la lluvia en nuestra tienda



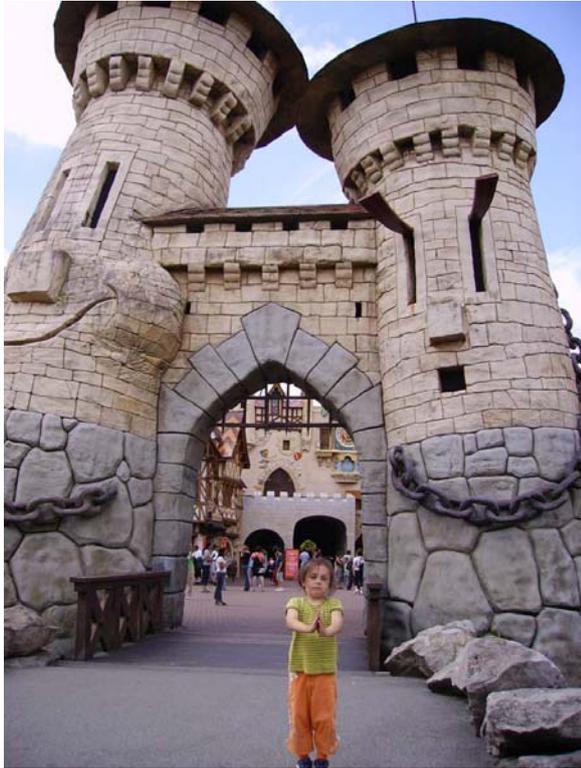
mas o menos, y te podías subir y bajar todas las veces que quisieras durante todo el día. Es una opción muy buena para visitar muchos sitios emblemáticos que se encuentran a orillas del Sena y ver la ciudad desde el río. Estaba bastante nublado y al final ocurrió lo que nos temíamos. Empezó a llover con mucha fuerza, cuando paseábamos por los Campos Eliseos. La gente saco sus paraguas, sus chubasqueros y la vida continuaba como si nada pasara. Nosotros llevábamos nuestros chubasqueros, nos los pusimos, nos protegimos en algunos soportales, con más turistas y esperamos a que dejara de llover con fuerza. Finalmente ya no llovía tan fuerte, pero con lluvia fina nos fuimos poco a poco andando hasta que llegamos a una boca de metro, y dimos por finalizada la visita a Paris. Llegamos al camping y la lluvia seguía y seguía. Nos empezamos a preocupar un poco. Montamos una especie de avance para la tienda, con unos grandes plásticos y una lona de una tienda canadiense que llevábamos en el coche por si acaso. Suficiente grande para poder meter dentro la mesa y las tres sillas y demás enseres y poder cenar ha cubierto. Estuvo lloviendo toda



WebCampista.com

Jornada 7 Paris – Parque Asterix – Paris 60 Km (viernes 4-8-2006)

Menos mal, ha amanecido con el cielo despejado, alguna nube, pero radiante y con sol. Desayunamos y le decimos a nuestro “Tomtom” que nos lleve al parque Asterix. Llegamos rápidamente ya que esta a solo 30 Km de Paris. La pequeña Ayrem esta muy emocionada, lleva muchas semanas esperando este día. El parque es precioso, cuando entras parece como si estuvieras en una aldea gala, todo esta muy bien ambientado y decorado basándose en los famosos comics de Asterix y Obelix. Poco público,



Bonitos decorados en el Parque Asterix

(todo el mundo se va a Eurodisney) con lo cual no había colas en las atracciones, así el día nos cundió mucho y disfrutamos los tres subiéndonos en las atracciones. Mereció mucho la pena la visita a este parque y ver la cara de felicidad que tenía la niña, además de que la permitían subirse a muchas atracciones que en otros parques, no le permiten. Había actuaciones en directo y demás historias típicas de los parques de atracciones. Los precios eran de 34 euros los adultos y 24 los niños de 3 a 11 años y 6 euros el parking para el coche todo el día. Hay que tener en cuenta que cierran el parque muy temprano a las 19 horas, con lo cual para aprovechar el día conviene estar allí a partir de las 9:30h que es cuando abren al público. Por cierto los precios de las comidas y bebidas dentro del parque eran prohibitivos, latas de refrescos y cervezas a 3 euros, el botellín de agua 2 euros y los menús a base de pizzas y hamburguesas, no bajaban de 15 euros. Nuevamente íbamos preparados con unos buenos bocatas de queso y jamón de España, para comer. Por la tarde regreso al camping. Duchita caliente, paseito por el camping, cena y a dormir.

Jornada 8 Paris – Grimbergen (Bélgica) 360 Km (sábado 5-8-2006)



El día amaneció lloviendo, con lo cual recogimos la tienda después de desayunar y los trastos como pudimos y pusimos rumbo hacia Bélgica. Peliculita de DVD para la niña y durante el viaje dejó de llover y salió el sol. Cabe señalar que en Bélgica las autopistas son gratuitas, aunque no son de la calidad de Francia. Llegamos a Grimbergen sin ninguna complicación antes de la comida. El camping estaba en una zona muy arbolada, tranquila y a unos 20 grados de temperatura. Comimos y montamos el campamento con todas las protecciones necesarias para la más que posible lluvia. Ayrem ha conocido a María, una niña española de Zaragoza, lo cual es estupendo, ya que por lo menos habla con alguien en castellano, por que ya se cansa de decir Bounjour, mercy, bonsoir, etc... Además sus padres son muy amables y simpáticos y

entablamos rápidamente una conversación comentando las anécdotas de los viajes pasados y del actual. Antes de que cierren, nos acercamos a un Carrefour en Grimbergen, compramos yogures, una carne de buey deliciosa, fruta y verdura a un precio parecido al de España. Un poco de juego con Ayrem, cenar y a dormir en el tranquilo camping.

Jornada 9 Grimbergen – Brujas – Grimbergen 215 Km (domingo 6-8-2006)

Ponemos rumbo a Brujas a poco mas de 100 km de Grimbergen y escasos 25 kilómetros del mar del Norte y del principal puerto marítimo de Bélgica, en la ciudad de Oostende, vamos por autopista con lo cual llegamos enseguida. Brujas es una ciudad preciosa y con mucho encanto. Como bien dice su nombre en las tiendas de souvenir hay multitud de brujas típicas de esta preciosa ciudad. Tiene una plaza magnífica donde asistimos a una actuación en directo de una orquesta local tocando una música muy alegre y rítmica, había también un titiritero con sus marionetas de donde nos costo mucho trabajo arrancar a Ayrem. La arquitectura típica medieval de la zona le da un aspecto muy romántico y encantador a la ciudad. Todo está muy limpio y surcado por varios canales de agua navegables, donde te puedes dar un paseo en unas barcas. Nosotros no subimos, la verdad es que parecían pateras, con mucha gente apelotonada en muy poco espacio. Multitud de restaurantes y kioscos callejeros de comida a un precio mas razonable que en Francia. El tiempo nos acompaña durante el día, llegando a hacer calor



Plaza Mayor de Brujas, al fondo el Ayuntamiento.

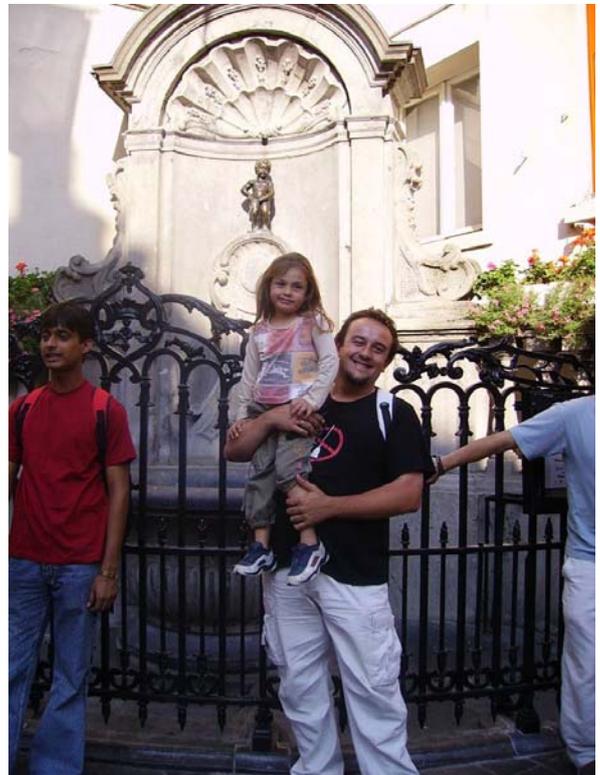


Zona de restaurantes en la plaza Mayor

Tomtom y logramos aparcar cerca de la famosa fuente del Mannekem Pis atestada de turistas haciéndose fotos. Cuenta la historia que un rico comerciante, perdió a su único hijo en la ciudad y tras unos días perdido, lo encontró en ese lugar desnudo y haciendo pis. Y por la alegría y como celebración de haberlo encontrado sano y salvo, mando construir esa fuente con el niño haciendo pis. Realmente uno se espera una estatua mas grande, pero realmente es muy pequeña y en cierto modo defrauda un poco, pero bueno, nos hicimos la foto de rigor. Como estábamos cansados y no teníamos mas ganas de andar. Decidimos marcharnos al camping a descansar para al día siguiente poner rumbo a Amsterdam. En otra viaje visitaremos Bruselas como se merece y se le dedicaran mínimo un par de días. Pero eso será ¿El año que viene? Ya veremos haber. Ya en el camping, Ayrem se volvió a encontrar con su amiguita de Zaragoza, con quien estuvo jugando hasta la hora de la cena, mientras los papas charlábamos animadamente sobre los sitios que habíamos visitado compartiendo unas cervezas y unos aperitivos. Buen tiempo, buena cena y a dormir. Parece ser que las lluvias nos han dejado.

y llegar a los 30 grados. Realmente la ciudad es encantadora a nosotros nos gustó mucho caminar por sus estrechas calles y ver las fachadas de sus edificios y monumentos, escuchar los carillones y campanadas de sus iglesias, oír el ruido de los cascos de los caballos en los adoquines, que paseaban sin parar a los turistas en bonitas calesas.

Por la tarde ya de regreso hacia Grimbergen, decidimos acercarnos a Bruselas aunque no teníamos previsto ir por allí, ya que realmente se necesitan varios días para poderla ver y visitar, aparte de que nuestra agenda de viaje esta un poco apretada con otras prioridades. En futuros viajes, habrá que dedicarle el tiempo que se merece esta ciudad. Bruselas esta apenas a 10 km de Grimbergen. Para variar, fue entrar en la gran ciudad y había atasco. Enfilamos hacia el casco viejo gracias a la ayuda de nuestro



El famoso Mannekem Pis



Castillo medieval a orillas del caudaloso río Escalda a su paso por Amberes. mercado y que en actualidad están rehabilitados y reconvertidos en restaurantes y diversos negocios, pero manteniendo intacta su fachada exterior dándole a la plaza del mercado ese aspecto tan medieval, que te transporta en el tiempo a épocas pasadas. Nos hicimos las fotos de rigor compramos algún souvenir a continuación reanudamos nuestro viaje hacia Amsterdam. Llegamos a Amsterdam y comimos en un McDonalds un poquito más caro que en España después nos dirigimos hacia el camping. Aquí tuvimos un pequeño contratiempo, ya que no era posible hacer reservas en el camping “Gaasper” para tiendas de campaña a través de Internet, cuando llegamos estaba completo, la verdad es que no me lo esperaba, en parte lo comprendo ya que es uno de los camping mas grandes de Holanda y encima junto al transporte público que te lleva al centro de Amsterdam. Pero no pasó nada, pusimos al GPS a

Después de recoger nuevamente el campamento. Ha amanecido con el cielo un poco cubierto. Ponemos rumbo hacia Amsterdam, de camino pasamos por Amberes la segunda ciudad mas grande de Bélgica. A escasos 50 km de Grimbergen, se localiza a orillas del río Escalda, cerca del mar del Norte. Uno de los puertos más importantes de Europa, y el segundo del país, está comunicado con las regiones industriales del sureste de Bélgica mediante el canal Alberto, que la une a Lieja. Tiene una preciosa catedral, una magnífica construcción de estilo gótico que data de los siglos XIV y XV, es la iglesia más importante de Bélgica, y está rematada por una torre de 121,9 m de altura. En la catedral se conservan pinturas de Rubens, que vivió la mayor parte de su vida en la ciudad. También son muy bonitos y dignos de verse por su valor arquitectónico el Ayuntamiento, así como numerosas casas de gremios de la época medieval que aún bordean la plaza del



Plaza donde esta situada la catedral.



Catedral de Amberes.



Edificio del Ayuntamiento de Amberes.

funcionar y rápidamente nos localizó otro camping a 10 Km del centro urbano en la otra punta de la ciudad, cogimos la autopista gratuita que bordea Amsterdam y llegamos a un idílico y paradisíaco camping en un bosque frondoso y verde rodeado de estanques y lagunas y con todo el suelo de césped. Realmente era impresionante. Montamos el campamento, el tiempo estaba nublado y se puso a llover con mucha fuerza, rápidamente todos a cubierto, se puso el cielo gris y estuvo lloviendo toda la tarde y toda la noche. Menos mal que el césped del camping era muy drenante y absorbía muy bien el agua.

Jornada 11 Amsterdam 20 km (martes 8-8-2006)

Después de toda la noche lloviendo, amaneció y dejó de llover. Desayunamos y decidimos ir a Amsterdam en coche, concretamente a la estación Central y dejar nuestro querido Peugeot en un parking público que nuestro inseparable Tomtom nos localizó. Llegamos y aparcamos el coche, el precio era de 3 euros la hora. Nos santiguamos y dejamos el coche. Allí había matriculas de coches de toda Europa. La ciudad es muy peculiar, a la vez que hermosa con unos canales, mejor dicho multitud de canales atravesando la ciudad. Comenzamos andando casi sin rumbo fijo, mirándolo



Plaza Dam. Ámsterdam.

todo y observando la arquitectura típica de las casas holandesas, los cientos de ciclistas y la animación que se respiraba en el ambiente. Hay multitud de tiendas de todo tipo, restaurantes, cines, teatros, museos y por supuesto los famosos Coffee Shops donde te venden y puedes consumir a drogas blandas de forma totalmente legal. Paseamos por el distrito rojo, llamado así por la cantidad de luces rojas que hay por allí. La atracción principal consiste en pasearse por la zona y rápidamente se empiezan a ver unos escaparates donde las prostitutas están en ropa interior, unas se están peinando, otras bailando, hablando por el móvil, limándose las uñas, en fin cada una a lo suyo, pero expuestas al público sin cortarse ni un pelo. Nuestra hija decía que estaban vistiéndose para irse a una fiesta. La gente pasea por allí sin ningún problema, con niños pequeños como es nuestro caso, la zona esta fuertemente vigilada por cámaras de televisión y policía con lo cual nadie se

mete con nadie y todo el mundo va a su rollo, se respira un ambiente extraño, pero a la vez tranquilo. Por cierto no se pueden hacer fotos ni grabar en video por esta zona, existen cantidad de carteles y letreros recordándotelo y es mejor hacer caso, por que puede venir un macarra de aquellos que había por ahí y tirarte al canal. Lo mejor es pasear y mirar y el que quiera pues ya sabe.

Otro lugar con mucho encanto es la plaza Dam que holandés significa dique. Esta gran plaza es lugar de encuentro y celebraciones para los habitantes de la ciudad, esta llena de mimos y titiriteros buscándose la vida, en esa plaza esta el antiguo ayuntamiento, convertido en Palacio Real y además esta realmente atestada de palomas. En esta ciudad también conocimos el colmo de la comida rápida, la comida ultrarrápida. Existían unos establecimientos llamados FEBO (en Internet hay información) en los que entrabas y te encontrabas con unos expositores verticales como si fueran buzones de una comunidad de vecinos, pero transparentes, detrás había un cocinero reponiendo constantemente. Había hamburguesas, y unas especies de croquetas grandes con nombres rarísimos de leer y más de pronunciar, en fin todo tipo de guarrerías y comida basura. Pues bien, los precios variaban entre 1 a 3 euros, tu veías una hamburguesa que te entraba por los ojos, echabas dos euros en una ranura de monedas y podías abrir el buzón, sacabas tu hamburguesa y te la comías. Sin colas sin esperas de ningún tipo. En Amsterdam también existen como en Paris los Barcos Bus, sacas un ticket de unos 15 euros y podías subirte en la red de barcos-Bus que surcaban los canales con paradas en los principales lugares de interés turístico. Además de tener una perspectiva distinta de la ciudad desde el agua. Ciertamente es una ciudad alegre, bulliciosa, muy pero que muy marchosa, donde reina el total respeto entre unos y otros y nadie se mete con nadie. Había gente por la calle con verdaderos pedos sujetándose los unos a los otros y sin meterse con nadie, por supuesto bajo la atente mirada de mas de un policía de paisano o de uniforme. Ya por la tarde nos dirigimos hacia la estación central a coger nuestro coche, estuvo 7 horas en el parking nos cobraron 21 euros. Pusimos rumbo hacia el camping para cenar en condiciones, un buen puré de verduras y carne con unos huevos con patatas fritas en aceite de oliva para la pequeña. Y unos callos de lata con una ensalada fresca y unas copillas de vino para nosotros. Un poco de tertulia, mientras la pequeña veía una película en el DVD portátil, recordando las calles de Amsterdam y decidimos que volveríamos al día siguiente pero de noche. Por cierto toda la noche lloviendo



Paisaje urbano. Amsterdam

Además de tener una perspectiva distinta de la ciudad desde el agua. Ciertamente es una ciudad alegre, bulliciosa, muy pero que muy marchosa, donde reina el total respeto entre unos y otros y nadie se mete con nadie. Había gente por la calle con verdaderos pedos sujetándose los unos a los otros y sin meterse con nadie, por supuesto bajo la atente mirada de mas de un policía de paisano o de uniforme. Ya por la tarde nos dirigimos hacia la estación central a coger nuestro coche, estuvo 7 horas en el parking nos cobraron 21 euros. Pusimos rumbo hacia el camping para cenar en condiciones, un buen puré de verduras y carne con unos huevos con patatas fritas en aceite de oliva para la pequeña. Y unos callos de lata con una ensalada fresca y unas copillas de vino para nosotros. Un poco de tertulia, mientras la pequeña veía una película en el DVD portátil, recordando las calles de Amsterdam y decidimos que volveríamos al día siguiente pero de noche. Por cierto toda la noche lloviendo



Jornada 12 Amsterdam – Marken – Edam – Amsterdam 70 Km (miércoles 9-8-2006)

Hoy hacemos un pequeño recorrido por unos pueblos típicos holandeses llenos de encanto, con sus molinos, sus canales y sus amables gentes. El primero de ellos es Marken, para llegar a el tienes que ir por una carretera por encima de un dique con agua a ambos lados, originalmente era una isla. Cuando la carretera se acaba llegas a un parking que te cobra creo recordar unos 3 euros y puedes dejar el coche todo el día. Llegamos, aparcamos y estuvimos visitando una fábrica de zuecos de madera, muy curiosa. Junto al aparcamiento, después atravesamos un mini puente en un canal de unos tres metros de ancho, y comenzamos a caminar, por aquí no hay coches, solamente alguna furgoneta de reparto. Parece que entras en un cuento de hadas y esperas a que aparezca la casita de chocolate, las casas de madera o negra o verde oscura con tejados muy puntiagudos, en las ventanas tenían todas colgadas unas cortinas de encaje preciosas y hasta la mitad de la ventana, no existen las persianas y se ve el interior de las casas, los jardines tienen muchos adornitos como gallinas, enanitos, duendes, vacas, todo de madera, muy bien pintados y con mucho colorido. Tiene un mini puerto deportivo con muchas embarcaciones de pesca y un transbordador que te lleva a Voledam, ciudad por la que mas tarde pasaremos en coche. En el puerto había puestos que vendían pescado fresco y también cocinado a un precio muy asequible. Había algunas tiendas de



Casitas de madera en Marken

souvenir y alguna tabernilla donde poder comer o tomarse un refrigerio. En general se respiraba una tremenda calma y tranquilidad con el cielo encapotado y el mar gris, parecía que estuviésemos en otra época. Por cierto había un pequeño supermercado, donde aprovechamos para comprar yogures, fruta y verdura un poco más caro que en España, pero de una calidad infinitamente superior a España. Daba mucha rabia ver unos buenísimo y aromáticos tomates en cajas con procedencia de Murcia, que en España no los ves, y si los ves son a precio de oro. Cuando nos marchábamos hacia el parking al atravesar el mini puente. Ayrem estaba en mitad de la calle y llegaba un señor con una furgoncilla, que muy amablemente paro el motor, esperó a que pasara la niña y se puso a intentar hablar con nosotros, cuando le dijimos que éramos de España, empezó a recitar los nombres de los reyes y del príncipe Felipe en castellano aunque con un fuerte acento Holandés y decirnos cuanto sol hay en España. Señor simpatiquísimo y súper agradable que se le veía que no tenía nada de estrés ni las prisas que hay en las grandes ciudades. También es curioso, un habitante del pueblo, se me acercó con un paquete de tabaco español, y me pidió que le leyera el mensaje de las autoridades sanitarias, se lo leí dos veces y el holandés lo repitió en perfecto castellano, me dio las gracias muy amablemente y se despidió. Llevaba puestos en los pies unos enormes zuecos. Mientras tanto lloviznaba muy suavemente. Cogimos el coche y fuimos hacia Edam, pasando por Voledam, todos estos pueblos ya mas grandes y comerciales, eran igual de encantadores y tenían la misma arquitectura de casas. En Edam, pueblo famoso por sus quesos de bola, paramos. Allí por primera vez desde que salimos de España, compramos un periódico español. Para leer más tarde.

En Edam descargué las tarjetas de la cámara de fotos a un CD en una tienda de fotos. Compramos algún souvenir, Ayrem se encaprichó de una bandera Holandesa y por su puesto se salió con la suya. Edam era muy parecido a Voledam. Se respiraba también un ambiente muy sosegado totalmente contrario a Amsterdam. Nuevamente me fijé y me llamó la atención las cortinas de encaje por la mitad de la ventana, eran muy curiosas y bonitas, no hay persianas en ningún sitio, los ventanales son muy grandes para aprovechar al máximo la luz solar. A todo esto de vez en cuando llovía y paraba, llovía y paraba. Finalmente regresamos al camping. Nos comimos una buena fabada asturiana de bote, descansamos un poco, ducha, lectura del periódico y sobre la ocho de la tarde nos fuimos a Amsterdam de nuevo. Queríamos ver esta ciudad



Rincón entrañable en el pueblo de Marken.

iluminada, nuevamente fuimos al parking de la estación central, aparcamos y nos dirigimos hacia el distrito rojo. Ahora que los neones y las luces rojas sustituyen al gris diurno del cielo, la ciudad se ve distinta. Muchos reflejos en los canales, más animación, más gente por la calle con ganas de marcha. La zona de las prostitutas parecía un hervidero de curiosos y de clientes. Los coffee shops no paraban de echar humo de sus entrañas. Los puentes iluminados, las barcas igualmente. Nos sentamos en una plaza junto a un bonito castillo habilitado como restaurante y nos tomamos unas cervecitas. Había mucha animación y empezamos a imaginarnos lo bien que lo podríamos pasar si no fuéramos con una niña de 4 años. Continuamos con nuestro paseo por la zona de copas y finalmente una vez cumplido nuestro objetivo de ver la ciudad de noche, nos fuimos al parking a recoger nuestro coche, esta vez nos cobraron 9 euros por las tres horas que estuvimos. De regreso al camping tardamos 20 minutos en hacer los 10 km. Llegamos a las 23:20h y ya habían cerrado el acceso al camping en coche (Se nos pasó la hora). Pero no pasó nada dejamos nuestro querido Peugeot cargado con nuestras cosas en el parking, cogimos lo que nos iba a hacer falta para cenar y al día siguiente nada más levantarnos fuimos a por el. Por cierto toda la noche lloviendo.

Jornada 13 Amsterdam – Den Haag – Róterdam – Gouda - Amsterdam 170 Km (jueves 10-8-2006)



Edificios emblemáticos de Holanda a escala en “Madurodam” Den Haag (La Haya)

Nos hemos levantado temprano y lloviendo a mares, después del desayuno nos subimos al coche y nos vamos hacia Den Haag (La Haya) para visitar la ciudad en miniatura “Madurodam” esto es un recinto grande y al aire libre donde unos verdaderos artistas de las miniaturas ha recreado los principales edificios y monumentos de interés reducidos de escala, es realmente asombroso y bonito observar el detalle y esmero que han puesto para la realización de estas miniaturas, con trenes y coches en movimiento, el aeropuerto con los aviones andando por la pista, el puerto de Róterdam con sus barcos mercantes y trasatlánticos, incluso hay una esclusa en miniatura por la que pasan también los barcos. Es realmente bonito y merece la pena visitarlo, a pesar del chaparrón que nos cayó encima. Salimos de “Madurodam” y nos dirigimos hacia la playa de Scheveningen, que para los holandeses es su playa favorita

y con mas ambiente de todo el mar del norte, la tienen llenita de chiringuitos y locales para comer y tomar copas, solamente hay una diferencia con una playa española, el clima. Cuando nosotros estuvimos, había 10 grados de temperatura y un tremendo aire y encima lloviendo. Apenas pudimos bajarnos del coche. Sin embargo se veía gente haciendo surf, con sus trajes de neopreno y gente volando gigantescas cometas, hacia demasiado frio y nos fuimos a comer a un socorrido y barato burger. Después de comer pusimos rumbo hacia Róterdam, la temperatura era fría de unos 10 grados y no paraba de llover, con lo cual nos fastidió bastante la visita, pasamos por el centro en coche, muchos edificios modernos, mucho coffee



Ayuntamiento de estilo gótico en Gouda.



Al fondo el puente “Erasmus” en Róterdam.

shop, la ciudad no tenía nada que ver con la arquitectura típica holandesa, es una ciudad moderna y con mucha marcha por la noche según dicen. En un momento que paró de llover, nos hicimos una foto en el puente Erasmo y decidimos seguir camino hacia Gouda. Milagrosamente el cielo empieza a despejarse a medida que nos íbamos alejando de Róterdam. Paramos en Gouda un pueblo bastante típico holandés y famoso por sus quesos, la plaza principal del pueblo según dicen es la más grande del país, el ayuntamiento es un edificio precioso de estilo gótico y también hay una bonita iglesia del siglo XVI, por supuesto la ciudad cruzada por canales como casi todas las ciudades holandesas, hay muchas tiendas de todo tipo y unas pastelerías alucinantes donde vendían bollería recién echa para chuparse los dedos. Aquí por lo menos no llovió y encima nos salió el sol, aprovechamos para pasear y hacer alguna compra. Ya atardeciendo nos dirigimos nuevamente a nuestro camping en Amsterdam a cenar y descansar.

Jornada 14 Amsterdam – Alkmaar – Workum 165 Km (viernes 11-8-2006)



Puerto deportivo en el camping "It Soal" Workun (Holanda)

Estuvo toda la noche lloviendo sin parar, y nos toco recoger la tienda lloviendo como pudimos, estábamos un poco disgustados por la lluvia y empezaba Serafín a querer tomar rumbo sur en vez de ir rumbo norte hacia Workum, finalmente cuando todo estuvo recogido y colocado dentro del espacioso Peugeot 307 SW decidimos seguir con la aventura y seguir el recorrido programado. La verdad es que jamás en nuestra vida que nosotros recordemos, habíamos visto llover de esa manera, los limpiaparabrisas a máxima velocidad todo el rato y a una velocidad muy reducida, pusimos rumbo hacia el norte. Teníamos prevista una parada en la ciudad de Alkmaar, donde todos los viernes de 10 a 12 de la mañana se celebra una subasta tradicional de queso, con los comerciantes

vestidos con trajes de época. Pero el tiempo y los cientos de litros de agua que caían del cielo, abortaron nuestros deseos, y decidimos seguir camino hacia el gran dique de casi 30 km que separa el bravo mar del Norte del tranquilo mar de IJssel. Este es el principal y mas grande dique de toda holanda, por encima discurre una autopista de dos carriles para cada sentido. Ni que decir tiene, que atravesamos el dique lloviendo, lloviendo y lloviendo. No paraba de llover, nos mirábamos y nos entraba ya la risa. Aunque con cierta preocupación, ya que hacia donde nos dirigíamos, el cielo estaba negro, negro. Finalmente llegamos a Workun, el punto mas alejado de nuestro viaje a unos 2000 km de Madrid. Es un pueblo pequeño con un puertecito deportivo, con la intención de pasar dos días de descanso y aprovechar para lavar ropa. Nos alojamos en el camping "It Soal" ya reservado previamente desde España. Tuvimos un golpe de suerte y dejó de llover, con lo cual aprovechamos para montar el campamento rápidamente. El camping era fantástico, a orillas del mar de IJssel estaba lleno de coches alemanes y holandeses, nosotros éramos los únicos españoles en todo el camping. El camping tenía un puerto deportivo para pequeñas embarcaciones, la gente hacia surf, volaban cometas, esquí acuático, pesca etc... Bueno, una vez montado el campamento, nos comemos una buenas lentejas riojanas de lata, nos relajamos un poco y le ponemos una película a la pequeña, de vez en cuando un rayo de sol aparecía en el cielo y todos los holandeses y alemanes sacaban sus sillas, tumbonas y demás accesorios de sus tiendas y caravanas para tomar el sol durante a lo mejor 10 minutos, cuando empezaba a llover, recogían las cosas y a cubierto. Que volvía a salir el sol, se repetía la misma operación. A nosotros la verdad que nos hacia mucha gracia. Ciertamente esa gente, esta falta de mucho sol, están pálidos, con esos ojos azules y esos cabellos tan rubios. Tarde muy plomiza en el camping, aprovechamos para lavar toda la ropa sucia.

Jornada 15 Workun (sábado 12-8-2006)

Nos levantamos y por fin el cielo estaba despejado y con sol. Nos acercamos al pueblo para comprar en la farmacia una pomada para unos granitos que tenia la pequeña muy feos de tanto rascarse en la cara de los mosquitos. Paseo por el pueblo, compramos pan y nos marchamos al camping a tomarnos un aperitivo mientras preparábamos la comida. Tarde de paseo y descanso en el camping.

Jornada 16 Workun – Bourscheid (Luxemburgo) 500 Km (domingo 13-8-2006)

Desayunamos, recogemos y ponemos rumbo hacia Luxemburgo, el día amanece despejado, no nos lo creemos. De camino hacia Luxemburgo decidimos desviarnos un poco de la ruta marcada y volver a pasar por Amsterdam a despedirnos de sus canales, aprovechamos y comemos en un FEBO rápido y barato. Ponemos rumbo hacia Bourscheid donde llegamos a media tarde para instalarnos en el Camping "Gritt" solamente durante una noche. El camping esta a orillas de un río y en una zona de bosques. Tarde de descanso, cena consistente y a dormir.



Nuestro humilde campamento en Bourscheid.

Jornada 17 Bourscheid – Cernay (Francia) 345 Km. (lunes 14-8-2006)

Luxemburgo es un pequeño país montañoso y lleno de bosques, los pueblos que atravesábamos por la carretera nacional (no hay autopista) estaban desiertos, no se ve apenas a gente por la calle, la temperatura es buena en torno a 20 grados y no llueve. Llegamos enseguida a Luxemburgo la capital, es una ciudad de aprox. 600000 habitantes. Las afueras de la ciudad son un poco feillos, parecida a cualquier ciudad dormitorio de España, pero cuando te adentras en el casco urbano y llegas al casco viejo, nuevamente el encanto medieval aparece ante nuestros ojos, con bonitos edificios y altas torres de castillos e iglesias, hay una especie de mirador y unos altos puentes sobre un parque con mucha vegetación frondosa y verde. En centro histórico es pequeño, dejamos el coche en un parking público, paseamos por sus calles un par de horas, nos hicimos unas fotillos y seguimos nuestro viaje hacia Cernay donde descansaremos antes de enfrentarnos a los Alpes. Llegamos a Cernay a media tarde, instalamos el campamento y nos fuimos a jugar a la sala de juegos recreativos con la pequeña. Cena y a dormir



Arquitectura típica de la zona. Luxemburgo

Jornada 18 Cernay (martes 15-8-2006)

Jornada dedicada al descanso en el camping, juegos, piscina cubierta, etc... cayó alguna tormenta dispersa. Este día quisimos hacer compra de alimentos frescos y no nos acordamos de que era día 15 y en Francia no había abierto absolutamente nada. Cogimos el coche y nos fuimos hasta Alemania Jajajajajaja, la frontera estaba muy cerca para poder comprar leche, pan y unos yogures en una gasolinera de la autopista. Día muy tranquilo en el camping

Jornada 19 Cernay (Francia) – Sallanches (Francia) 387 Km (miércoles 16-8-2006)



Markgasse.- Es una avenida que discurre paralela al río, desde la torre del reloj hasta el foso de los osos, discurriendo entre hileras de arcos, con las tiendas situadas tanto a ras de calle como en los sótanos cerrados con trampillas. Al fondo la torre del reloj, construida en el año 1220. Berna

eléctricos y trolebuses. El símbolo de la ciudad es el Oso, es por ello que tienen una atracción turística que se remonta al año 1513 en un foso en la ciudad donde se mantienen unos osos para que el público los vea y pueda darles de comer, nosotros por desconocimiento, no lo pudimos ver, de todas formas al ser una ciudad de paso no indagamos en los sitios turísticos de interés (lo dejaremos para otro viaje y nos pille de paso). Pero cuando llegas y ves las ciudades, te dan ganas de quedarte dos o tres días para verlas a fondo, pero en esos momentos nuestro destino eran los Alpes nevados. Cogimos nuestro querido Peugeot 307, le indicamos a nuestro inseparable Tomtom que nos guiara hacia nuestro destino y hacia

allí nos dirigimos. Señalar que una vez que nos empezamos a alejar del centro histórico de Berna, empezamos a ver bastantes casas okupa llenas de pintadas de protesta, con multitud de punkis y gente muy animada y de fiesta, por aquí la limpieza ya brillaba por su ausencia. Rápidamente salimos de la ciudad cogemos la autopista y finalmente llegamos a Sallanches una localidad a unos 20 Km de Chamonix para instalarnos en el camping "L' Ecurevil" donde montamos el campamento base para los próximos 3 días. El camping, por supuesto maravilloso, esta rodeado de altas montañas y a una temperatura de 25 grados. Nos vamos a jugar a los columpios con la pequeña y a empezar a imaginarnos lo que nos depararía mañana el día. Cena, peli-culita de DVD y luego a dormir.



El tráfico esta restringido en el centro de la ciudad, apenas hay contaminación solo circulan tranvías y trolebuses eléctricos.



Las fuentes. En Markgasse, cada pocos metros en el centro de la calle, hay una serie de bonitas fuentes representando distintas figuras (la mayoría son reproducciones de las originales). Las más bonitas son la del Ogro, la del Gaitero, la del Arcabucero y la del Alférez

Jornada 20 Sallanches – Chamonix – Sallanches 54km. (jueves 17-8-2006)



Nieves perpetuas en los miradores del Auguille du Midi a casi 4000 metros de altura.

suspendidas por un grueso cable de acero y suben a una velocidad de entre 10 y 15 metros por segundo, van muy rápidas, aunque solo se aprecia cuando te cruzas con otra cabina o pasas por alguno de los dos o tres grandes pilares de apoyo de los cables, donde parece como si volaras. Recomiendan sobre todo a los niños que hagan el ascenso chupando o masticando algún caramelo o chicle, por la presión. Si tienes vértigo, no deberías de subir aquí. Llegamos hasta la primera parada, en el Plan de l'Aiguille a 2317 metros. (Chamonix esta a 1035m) Donde hay un bar y una terraza para tomar el sol o admirar las espectaculares vistas, desde allí cogemos el segundo teleférico que nos llevará hasta la cima a unos 3840 metros, es muy espectacular este último tramo donde la cabina sube por paredes casi verticales, aquí ya el cagalís es total si miras hacia abajo. Llegas a una base de montaña con terrazas y un puente que une dos picos de piedra. Aquí el frio es patente, estaremos a 0° grados y un viento helador, las vistas son sobrecogedoras, y la falta de oxígeno es patente, ya que te cansas un montón para subir cualquier escalera. No tuvimos suerte y no pudimos ver el Mont Blanc que estaba justo enfrente, ya que estaba cubierto de nubes. Hay multitud de pasadizos excavados en la roca y terrazas de observación, además de una especie de gruta de hielo, desde donde los alpinistas salían al exterior para comenzar sus

Día soleado y totalmente despejado y con unos 25 graditos de temperatura. Chamonix es un popular centro vacacional alpino tanto en verano como en invierno, y también es el punto de partida de numerosas expediciones para ascender al cercano macizo del Mont Blanc y para explorar sus glaciares, especialmente Le Mer de Glace. Gracias a uno de los teleféricos más elevados del mundo, la ciudad está comunicada con un punto próximo a la cima del Aiguille du Midi (3.842 m). Y enseguida allí nos fuimos, comentar primero que el aparcamiento en esta población esta muy complicado, nosotros aparcamos en un parking muy cercano al teleférico por un precio de 4 euros todo el día. Fuimos al teleférico y pagamos sus caros pasajes de 35 euros cada adulto y 25 los niños mayores de 3 años (creo recordar) con un escozor en la cartera nos pusimos a la cola del teleférico. Son cabinas con una capacidad de unas 20 o 30 personas todas de pie, parece el metro. Van

rutas por la alta montaña. Si tienes frío te metes dentro, fue verdaderamente alucinante la experiencia, dentro hay un bar con unos precios desorbitados, por supuesto no compramos nada. Era cantidad de bonito ver a los expertos montañeros y escaladores sacar sus equipos y verlos descolgarse por las paredes de roca o caminando por cornisas imposibles, daba miedo verlos. No nos cansábamos de mirar el paisaje hasta que el frío nos aconsejó meternos dentro, donde existe una exposición de fotografías antiguas de cómo se fue construyendo el teleférico. Iniciamos nuevamente el descenso hacia la base que esta a 2317 metros, aquí ya no hay nieve y la temperatura es más agradable. Nos sentamos en una terraza a disfrutar del sol y el aire de la montaña saboreando dos cervezas frías a 3 euros cada una. Mereció la pena. Bajamos a Chamonix y empezamos a



Plan de L' Aiguille 2317m.. Lugar de partida de numerosas rutas senderistas.

pasear por sus calles y nos sorprendió una tienda de deportes, donde vendían todo tipo de material de montaña a un precio bastante barato, compramos tres forros polares de calidad por menos de 70 euros los tres, muchísimo mas barato que en España. Nos sentamos a comer en un restaurante donde servían unas grandes tortillas y pizzas, repetimos el menú de Berna con dos grandes y sabrosas pizzas para nosotros y unas salchichas con huevos fritos y patatas para la niña con un helado de postre por 35 euros. Después de comer paseamos por el pueblo, donde solamente hay hoteles, restaurantes y tiendas para gastar dinero. A media tarde cogimos nuestro Peugeot 307 y pusimos rumbo hacia nuestro campamento. Ducha, jugar en los columpios, cena y a dormir.

Jornada 21 Sallanches (viernes 18-8-2006)



Camping "L' Ecuirevil" en Sallanches. (Francia)

Realmente este día partíamos hacia Torino (Turín) pero amaneció el día tan soleado y estábamos tan cómodos en este camping de montaña que decidimos quedarnos un día mas. Nos dedicamos al descanso, jugar en los columpios, bañarnos en una lagunilla artificial que había en el camping muy limpia y de aguas clarísimas donde se podían ver unos peces de medio metro nadando y por supuesto habilitada con una playita para el baño, la niña se lo pasó bomba con su padre, subidos a una tabla de surf sin la vela, remando con las manos por todo el lago. Conocimos a un matrimonio de abuelitos franceses muy amables que le regalaban galletas y chocolate a la niña, nosotros para corresponderles les ofrecimos un plato con una generosa ración de jamón y queso traído desde España. Se pusieron muy contentos y agradecieron mucho el detalle, y la mujer se fue a comprarle un helado a la niña y el hombre nos regaló una botella de orujo artesano que

es la bomba, hemos guardado la botella para alguna ocasión y como recuerdo de este amable matrimonio. Cena y a la cama pronto.

Jornada 22 Sallanches (Francia) – Torino (Italia) 200 km. (sábado 19-8-2006)

Día soleado y con buena temperatura, el día anterior estuvimos decidiendo si pasar por el túnel del Mont Blanc para llegar más rápidamente a Italia, o bien hacer el recorrido por las carreteras de montaña, más largo y como dos horas más de camino. Al final decidimos que ya que estábamos en los Alpes, había que disfrutar de ellos y nos fuimos por las carreteras de montaña. Muy espectaculares y con unos paisajes dignos de ver, cientos de vacas, ovejas, caballos y demás fauna pastaban placidamente a ambos lados de la carretera. Subimos un espectacular puerto de montaña donde nos sorprendió un espesa niebla que nos obligaba a circular en primera velocidad a muy corta velocidad por unas curvas imposibles de 180 grados fueron momentos tensos, ya que no había quitamiedos en los bordes de la carretera y sabíamos que había precipicios, aunque la verdad todo el mundo conducía muy, pero que muy despacio en estas condiciones. Coronamos el puerto y en cuando bajamos unos cientos de metros se disipó la niebla y volvió a salir el sol. Finalmente llegamos a Torino al camping Villa Rey, que sitio más cutre por favor. En comparación de los demás campings donde nos hemos alojado. La recepción era una barraca de madera supercutre, los servicios por lo menos estaban limpios, pero era un lugar siniestro y extraño en lo alto de una colina junto a una especie de edificio de ladrillo grande y antiguo con aspecto de ser un viejo psiquiátrico o algo parecido, que según iba cayendo la noche era cada vez mas tenebroso. Había algunas caravanas de gente que debía de vivir allí todo el año. Estaban muy sucias y mugrientas igual que sus dueños. Había una concretamente de un viejo hediondo, con un avance de lona mohosa y verde entreabierto, por donde se podían

ver multitud de cachivaches y cosas colgadas del techo al mas puro estilo de una película de terror. Había unos niños con la piel clara, clara y los ojos hundidos, que nos decían: ¡hola! muy serios y sin reírse, nos recordaban a los niños de la película “Los otros”, otra mujer hablando con los pájaros. A la niña la pusimos unas películas en el DVD y la mantuvimos bien cerca del campamento toda la tarde, cenamos y después vimos una película en el DVD. Sin dejar de mirar la fachada tenebrosa del viejo caserón.

Jornada 23 Torino (Italia) – Les Issambres (Francia) 370 Km. (domingo 20-8-2006)



Panorámica del Principado de Mónaco

aparcados mientras sus dueños se jugaban la pasta dentro. Todos los turistas se fotografiaban con los coches imaginando y suspirando lo que harían si fuesen suyos. Al lado esta el hotel Paris donde se alojan las personas más ricas y famosas del mundo. Seguimos andando y fuimos caminando hacia el mar, y fuimos a parar a una de las curvas del circuito urbano de formula 1 justo antes de entrar al túnel. Atravesamos dicho túnel y de vez en cuando pasaban unos coches de infarto, acelerando sus motores, sabedores sus dueños del ruido que hacían en el interior del túnel. Al salir de aquel ensordecedor ruido de coches y motos potentes ya se divisa el puerto donde centenares de yates de superlujo descansan, mientras sus dueños se dejan la pasta en el casino. El calor apretaba de lo lindo y decidimos sentarnos en una terraza a tomarnos unos sándwich y unos refrescos por unos 20 euros. Una vez recuperadas las fuerzas, seguimos paseando y admirando el poderío económico de la zona. Se respira también por todos los sitios el ambiente de la competición de la Formula 1, se venden muchas gorras y ropa deportiva con las principales marcas de los equipos de la competición. Quisimos subir hacia el castillo de los Grimaldi, pero el calor y las cuestas que había que subir nos desanimaron, decidimos reanudar la marcha para llegar a nuestro destino.

Volvimos a la autopista y cuando llegamos a nuestra salida, a unos

Nos levantamos bastante pronto desayunamos y salimos cagando leches de aquel camping tan cutre. A las 9h de la mañana ya estábamos camino de la costa azul. El motivo de entrar a Italia y dormir en Torino era por bajar por la costa azul y poder visitar unas horas el Principado de Mónaco, y hacia allí nos dirigimos. Salimos de la autopista hacia Mónaco que esta situado entre las laderas de unas montañas, descendemos a la ciudad por unas carreteras sinuosas y con curvas. Una vez en la ciudad nos dirigimos a un parking público muy cercano al Casino Monte Carlo. La ciudad nos encantó, es bella, limpia, con unas casas preciosas donde se respira el glamour, el poder y el olor del dinero. Allí vimos coches impresionantes, unos yates de ensueño y a sus ricachones dueños. En la entrada al casino, era impresionante ver los Ferraris y los Rolls Royce



Impresionantes coches aparcados. En la imagen un Rolls Royce.



Fachada del lujoso hotel París.

15 km de Saint Tropez vimos que era una zona de playas en la que había muchísimo tráfico, por ser domingo y hacer tan buen tiempo. Tardamos mucho en llegar al camping (sin confirmar) de Sallanches en la playa de “La Gaillarde” y cuando llegamos nuestros temores se confirmaron. Estaba lleno y no había plaza. Nos dijeron que siguiésemos por la misma carretera hacia Saint Tropez y que a unos 10 km había otro camping. Efectivamente el Tomtom nos decía que había varios campings dirección Saint Tropez. Al primero que llegamos solo había una parcela libre con electricidad, pero al sol y en un mal sitio. Decidimos seguir buscando y por fin llegamos al camping “Des Mures” en Grimaud a 10 km de

Saint Tropez, muy grande y al lado de la playa, en una buena parcela con mucha sombra, junto a los servicios, supermercado y la playa. En un principio solamente queríamos pasar la noche y seguir viaje hasta Carcassonne y estar allí varios días para visitar la ciudad medieval. Pero viendo el buen tiempo, el buen emplazamiento de nuestra parcela en el camping y las ganas de la niña de bañarse en la playa, finalmente decidimos quedarnos 3 noches. Había muchos niños y la niña entabló amistad con ellos.

Jornada 24 Grimaud (lunes 21-8-2006)

Dedicamos todo el día a la playa, a jugar y a descansar.



Jornada 25 Grimaud – Saint Tropez – Grimaud 20 Km (martes 22-8-2006)



Animación por las calles de Saint Tropez, junto al puerto deportivo.

Francia que tiene buenas y soleadas playas, con lo cual en verano están muy concurridas y saturadas de coches. Saint Tropez propiamente dicho no tiene nada que ver, son casas bajas al estilo de Ibiza pero con colores asalmonados y marrón clarito, hay muchas tiendas de firma carísimas, además de muchos restaurantes caros y un puerto deportivo con muchos yates de lujo. Es el lugar por excelencia donde todo el pijeo y la jet set francesa descansan en verano y desfilan por las tardes-noches en una competición para ver quien lleva la ropa más cara, la colonia más glamorosa ó el móvil más fardon de todos. En nuestra modesta opinión podíamos habernos ahorrado el tremendo atasco de ir y volver a este cutre pueblo de casitas, tiendas y horteras exhibicionistas. Lo único que vale del pueblo son sus playas. Para la vuelta tardamos casi dos horas en llegar. Cena, película y a la cama.

Mañana dedicada al baño en la playa, comida en el camping, pequeña siesta y por la tarde nos decidimos a ir a Saint Tropez que estaba a escasos 10 km al otro lado de la bahía. Por Dios que monumental atasco para llegar, tardamos fácil que casi 1 hora y media para llegar. Al parecer toda esta zona es la única de



Zona de tiendas caras y lugar donde exhibir la jet set sus coches, motos y de paso lucir palmito.

Jornada 26 Grimaud – Lérida 650 Km (miércoles 23-8-2006)

Nuestra intención era llegar a Barcelona a dormir, pero la niña iba bien entretenida y no protestaba y finalmente llegamos a Lérida por la tarde, donde nos alojamos en un hotel de la cadena francesa Formula 1 por 32 euros la noche los tres. Los hoteles de esta cadena francesa están geniales, las habitaciones constan de una cama doble y una litera encima, televisión, aire acondicionado y un lavamanos, las duchas y servicios están fuera en el pasillo. El precio es cerrado y Standard en todos los países, el precio es por habitación, la ocupe una o tres personas. Ayrem se volvía loca subiéndose a la litera de arriba, ya que nunca había visto una.

Jornada 27 Lérida – Leganés 478 Km (jueves 24-8-2006)

Nos levantamos temprano y desayunamos en una cafetería cercana, hoy no había que recoger el campamento. Pusimos la películita de DVD a la niña y nos dirigimos hacía Leganés, con la mente empezando a pensar el próximo destino para el año que viene.

Conclusiones

Cuando llegamos a casa nuestra sensación era de que habíamos estado fuera de casa muchísimo tiempo, pero nuestro recuerdo, es que realmente ha sido un viaje muy bonito y espectacular. Teníamos muchas ganas de hacer un recorrido de estas características por Europa. Y aprovechando que como somos aficionados al camping, nos decidimos a realizar dicho viaje de esta forma, ya que de hoteles y avión necesitarías mucho dinero para poder hacer lo que hemos hecho nosotros y sería impensable. Desde luego que hemos tenido también calamidades (lluvia), aunque siempre superadas. En este viaje hemos sacrificado la comodidad, a cambio de ver mundo de forma totalmente distinta, autónoma, más barata y a nuestro rollo total. Este viaje ha sido el impulsor de otros muchos que esperamos poder realizar por Europa, aunque los siguientes viajes, serán con nuestro Peugeot tirando de una caravana. Al final de tanto visitar campings de primera por Europa y ver a los alemanes, holandeses, franceses y un largo etc... de europeos con sus bonitas caravanas, nos ha dado una envidia sana y nos hemos decidido a comprar una para el año que viene.

Esperamos que os haya gustado nuestro relato, si alguien quiere o necesita más información sobre el viaje, que no dude en ponerse en contacto con nosotros en la dirección lucio118@yahoo.es y gustosamente os contestaremos a todos.

Gracias a todos por llegar hasta aquí, espero que el año que viene si Dios quiere podamos relatar como llegar a Cabo Norte en Noruega y por supuesto con nuestra pequeña Ayrem como pasajera.



Especie de avance, que le montábamos a la tienda de campaña, cuando llovía y poder comer a cubierto y cómodamente sentados, además de un gran plástico tapando la lona verde. Esperamos poder jubilar esta tiendecilla y pasarnos a las caravanas el próximo año.